

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XI. — NÚM. 537

Madrid, 15 de Mayo de 1930

PRECIO: 15 CÉNTS.

EL CONDENADO POR DESALMADO

Parábola de Cristo sobre el rico epulón y Lázaro.

LA escena nos transporta a una ciudad de la antigua Siria. Estamos en una calle angosta, cerca de un caserón. Su dueño es uno de los principales magnates del distrito. La regia toga de púrpura, que siempre lleva, le denuncia como hombre riquísimo a todos los ojos que le miran pasar. Sus vestidos interiores son de lienzo muy fino. Vive en un vértigo perpetuo de placer. Su cuantiosa fortuna la gasta en banquetes suntuosos, a los que convida a diario a sus amigos y satélites para recibir de sus labios homenajes lisonjeros, que son para él el manjar supremo de la vida. Nada indica que sea hombre vicioso ni que tenga por costumbre maltratar a los pobres. Es más bien un perfecto egoísta y sibarita, que no piensa sino en regalar en la opulencia, manteniéndose completamente al margen de las luchas y sufrimientos de sus semejantes. Su indiferencia absoluta frente a las necesidades ajenas, raya cada vez en inhumanidad, frente al estado lamentable de un mendigo enfermo que pasa todo el día echado a la puerta del caserón.

Consideremos a este pobre hombre. Se llama «Lázaro». El nombre es simbólico. Significa «Dios mi apoyo». Lázaro carece de todo sostén humano; todos le han abandonado. Débil y hambriento, aguarda que los de la casa del rico le regalen algunas migajas que sobren de los banquetes. Su cuerpo enjuto está cubierto de grandes llagas. Nadie se preocupa de ellas; sólo los perros, aquellos perros basureros y salvajes de las ciudades orientales, las lamen, queriendo mostrar cariño al pordiosero; mas exasperando con sus lenguas el dolor.

El gran señor de toga de púrpura ha de conocer a Lázaro. Sí; todos los días le habrá visto al salir a la calle y al volver con sus amigos al festín. Pero nunca ha departido con él un momento al pasar; nunca le ha preguntado sobre sus antecedentes, ni le ha ofrecido costearle un pequeño asilo donde terminen sus días en paz. Lo que le molesta es que esa masa de carne asquerosa se halle a la puerta de su casa, dando asco a sus convidados.

Pero todo acaba, tanto la fiebre del pobre como el festín del rico. Una mañana, el rico no encuentra la sombra de

Lázaro cuando dobla la esquina del portón. Siente alegría. ¿Qué habrá sido del pordiosero? Murió en la noche. Los únicos que lo vieron fallecer fueron los perros enfermos, que le acompañaron hasta lo último, lamiéndole las llagas. A la madrugada, unos trabajadores hallaron tieso el cadáver, y lo enterraron en una zanja de los arrabales.

¡Inmensa sensación! ¡Ha muerto el dueño del palacio! La noticia cunde por todos los barrios de la ciudad. ¿Cuándo murió? ¿Cómo? ¿Dónde? Pues, a media noche, al despedir a sus amigos a la puerta de la calle, le dió una apoplejía y falleció casi en seguida. Al día siguiente, numeroso cortejo acompaña los restos del ilustre prócer, perfumados con ungüentos costosos, al lugar de entierro. Allí se les da sepultura en una tumba tan regia como lo fuera la vida del difunto.

¿Qué lección ha querido Jesús inculcar con esta parábola? ¿Qué nos enseñan los dos personajes principales que pone en juego? No habrá escapado a nuestra atención que Lázaro, el pordiosero, que, al morir, llevan los ángeles al seno de Abraham, es un personaje completamente secundario. Nada se nos dice de sus cualidades morales; éticamente hablando, era una «tabla rasa». Era un hombre pobre, enfermo y sin amigos; es lo único que de él sabemos. ¿Qué era, o qué hizo para merecer ir al cielo? Fué allí porque los fines de la narración requerían que fuera. Servía tan sólo de pantalla, en cuya miseria podía proyectarse la inhumanidad del rico, y en cuya felicidad posterior, frente a la condena de aquél a la miseria perpetua, podía ensalzarse la justicia divina por haber revertido la antigua situación de ambos. Cumplió su papel parabólico, al ofrecer al magnate, a las puertas de cuya casa pasó sus posteriores días echado, la oportunidad de prestar un servicio humanitario a quien jamás se lo podría retribuir.

El eje dramático no es entonces la fortitud espiritual de uno de aquellos «pobres de espíritu» de quienes es el Reino de los Cielos, sino la inhumanidad de uno de aquellos ricos, de quienes Jesús decía que «es más fácil que entre un camello por el ojo de una aguja, que un rico en el Reino de Dios». ¿Por qué fué

ese rico al infierno? No por el simple hecho de tener fortuna. No es pecado ser pudiente, aun cuando pueda ser una desgracia, una condición que exponga a gravísimos peligros. ¡Cuán difícilmente, de veras, como decía Jesús, entran en el Reino de Dios los que tienen riquezas! El hombre de fortuna corre el peligro constante de hacer del amontonamiento de dinero un fin en sí, en lugar de emplearlo para fines sociales y altruistas. Tal fué el pecado del rico de la parábola. Sus riquezas no eran su Dios, porque no manifestaba espíritu de avaro; hacía más bien derroche de sus bienes; pero siempre con el mismo fin, de sacar de la vendimia de la vida el máximo de jugo posible, viviendo en orgía perenne, agasajando tan sólo a aquellos que menos necesidad tenían de su largueza. Y, a pleno son del barullo festivo, yacía a la puerta del alcázar un hombre pobre y llagado, símbolo de una muchedumbre desamparada. Por no aceptar obligación ninguna para con ese espectro humano, reconociendo que en él moraba un alma hermana, el egoísmo sibarita del rico se convirtió en la más descarada crueldad. Pecó contra la personalidad humana, contra el soplo divino, que su desalmada indiferencia había dejado extinguirse en un hombre a quien hubiera podido salvar. El señor del palacio fué en buena cuenta el asesino de Lázaro, el pordiosero. La justicia local no interpretaba así la desaparición repentina del mendigo, ni tampoco la opinión pública. En cuanto al rico mismo, lejos de sentir algún remordimiento por la muerte de la asquerosa criatura, que desdorbaba su casa, sentía más bien alivio. Pero en los anales de la justicia divina se registró un acto de asesinato, y el asesino, al morir, fué llamado a expiar su conducta.

Para Jesucristo, la personalidad humana era sagrada, no la personalidad de éste o el otro, sino de todo hombre. Es muy significativo que en seguida de contestar esta parábola, el Maestro dice a sus discípulos: «Imposible es que no vengán tropiezos; mas, ¡ay de aquél por quien vienen! Mejor le fuera que se le hubiese arrojado al mar con una piedra de molino al cuello, que no dar ocasión de caer a uno de estos pequeños» (San

Lucas, XVII, 1 y 2). Aquí se refiere, indudablemente, a casos en que un hombre labra de modo activo la ruina de un prójimo humilde. Vale decir, ¡Ay de aquellos que comprometen deliberadamente la salud o la virtud de sus prójimos! ¡Ay de los explotadores de carne humana! ¡Ay de los asesinos del pudor! ¡Ay de aquellos que pongan en el camino del prójimo una red para que caiga!

Pero no es preciso que uno infiera daño mortal a un prójimo para merecer la reprobación divina; basta que no le haya prestado el socorro oportuno que le hacía falta. No hay en las páginas evangélicas palabras más solemnes que aquellas con que se describe el Juicio Final. Este pasaje famoso, en que se inspira el más célebre de los cuadros de Miguel Ángel, arroja tanta luz sobre el pensamiento de Jesús, respecto al valor supremo de la personalidad humana, que merece citarse por entero. Dice el Maestro en la última de sus parábolas: «Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, y todos los ángeles con Él, entonces se sentarán en su trono de gloria, y serán congregados delante de Él todas las naciones, y apartará los unos de los otros, como el pastor aparta las ovejas de los cabritos, y pondrá las ovejas a su derecha y los cabritos a la izquierda. Entonces, el Rey dirá a los que estarán a su derecha: Venid, benditos de mi Padre; tomad posesión del reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo; porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me hospedasteis; estuve desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; preso, y me vinisteis a ver. Entonces, los justos le responderán, diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero y te hospedamos; o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o preso y te fuimos a ver? Y, respondiendo el Rey, les dirá: En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de los más humildes de estos mis hermanos, a Mí me lo hicisteis.

»Entonces dirá también a los que estarán a la izquierda: ¡Idos de mí, malditos, al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me hospedasteis; estuve desnudo, y no me vestisteis; enfermo y preso, y no me visitasteis! Entonces, ellos también le responderán: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, o sediento, o forastero, o desnudo, o enfermo, o preso, y no te servimos? Y, respondiendo Él, les dirá: En verdad os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de éstos, muy humildes, tampoco a Mí me lo hicisteis. E irán los malos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.» (San Mateo, XXV, 31-46).

Despojando el cuadro anterior de todo su ropaje escénico, ¿qué queda? ¿Por

qué van los «cabritos» a la izquierda del Juez? No por sus herejías ni por su vida escandalosa, sino porque no han sabido en la vida aceptar ninguna responsabilidad para con los prójimos humildes, menos favorecidos que ellos por la fortuna. En suma, porque les faltaba un sentido de solidaridad humana. Al verse procesados, hicieron protesta de que no se les había brindado la oportunidad de prestar servicios a Cristo, dando a entender que hubieran hecho cualquier sacrificio para aliviar el infortunio de Maestro tan renombrado. Mas Éste, en su calidad de Juez, les anuncia que en todo momento se había sentido tan solidario con el dolor de sus hermanos, que un favor hecho a ellos lo consideraba como hecho a Sí mismo.

Pero, ¿qué difícil es ver la cara del Hombre universal en la cara de todo hombre abatido por la fortuna! ¿Qué diferencia haría en nuestra vida sudamericana, por ejemplo, si esa muchedumbre de «rotos» miserables, que hormigean por el Sur de Chile, si en esos millones de indios brutalizados por el alcohol, la coca y la opresión, que soportan tristemente la vida en la sierra andina, vieran sus amos, hermanos legítimos del Hombre, y, por lo tanto, hermanos suyos! ¿Qué nueva alborada despertaría en nuestros llanos y montañas, si todo ciudadano del Continente pensara en el dolor ajeno antes de disponer de su tiempo desocupado y del dinero que no necesita para sus legítimas necesidades! Honra a aquellos que manifiestan el santo entusiasmo de la Humanidad, que, al margen de su labor reglamentaria, se consagran a la causa de los niños desamparados, de los enfermos, de los delincuentes, de los explotados por la maldad ajena. Mas, ¡ay de aquellos que, como el rico de la parábola, permiten que cerca de su casa, o dentro del ámbito en que se mueven, existan seres desgraciados que ellos desatiendan! Somos todos guardianes de nuestros hermanos, especialmente de los infortunados.

JUAN A. MACKAY.

La Conferencia de Lambeth

Dentro de pocas semanas se reunirá en el Palacio de Lambeth (el palacio del primado de Inglaterra) la séptima Conferencia de Lambeth, bajo la presidencia del Muy Reverendo Cosmo Gordon Lang, arzobispo de Canterbury.

La Conferencia se reunirá del 7 de Julio al 9 de Agosto, y se espera que concurren a ella unos doscientos obispos evangélicos de distintos países: Inglaterra, Escocia, Irlanda, Estados Unidos, Canadá, India, China, Japón y otros.

El culto de apertura tendrá lugar el 6 de Julio en la Catedral de San Pablo, de Londres, y el de clausura el 13 de Agosto en la Abadía de Westminster. Otros actos importantes serán la celebración del ju-

bileo de la Diócesis de Liverpool, en la Catedral de esta ciudad, los días 12 y 13 de Julio, y un servicio especial en la Catedral de Norwich, con motivo del aniversario décimotercero de la fundación de esta diócesis.

Desde la primera Conferencia de Lambeth, que tuvo lugar en 1867, con una asistencia de 76 obispos (esta conferencia está limitada a obispos), el número ha ido aumentando hasta la última celebrada, en 1920, con una asistencia de 230. Se cree que este año será todavía mayor el número de los obispos que asistan.

Los principales asuntos que han de ser objeto de estudio son los siguientes: *La doctrina cristiana de Dios* (en relación al pensamiento moderno y en relación a las religiones no cristianas y sus ideales); *La vida y el testimonio de la comunidad cristiana* (problemas del matrimonio, cuestiones sexuales, razas, educación, gobierno, paz y guerra); *La unidad de la Iglesia* (informes sobre los resultados del llamamiento de Lambeth, 1920; conferencia mundial de Fe y Orden; proyectos de unión; relaciones de la Iglesia Anglicana con las Iglesias particulares); *La comunión de la Iglesia Anglicana* (sus ideales, su futuro, su organización, su autoridad); *El ministerio sagrado*, y *Los problemas de la juventud*.

(I. C. P.)

¿Progresos del Catolicismo

Sobre la situación actual de la estadística de las Iglesias, acaba de publicar datos muy interesantes el profesor doctor Schneider, de Berlín. (*Die kirchenstatistische Lage der Gegenwart*, 1929.) Dice en la página 94:

«En Checoslovaquia, desde 1920 a fines de 1927, han abandonado a Roma 1.800.000 (un millón ochocientos mil) católicos. De éstos, 724.000 se decidieron a no ingresar en otra religión, y un número aproximadamente igual ingresó en la nueva Iglesia separada de Roma, que ha renunciado al Papado, permite el casamiento de los clérigos y tiene un culto nacional».

Es muy natural que de esto no diga nada a sus lectores los periódicos católicos. Desde 1919 a 1927 sólo en Viena ha salido de su comunidad religiosa 140.000 personas, según la estadística oficial. De éstos, 119.870 eran católicos; 10.566 evangélicos y católicos viejos; 8.994 judíos y 613 pertenecientes a otras confesiones. Si, por contra, se incluyen las conversiones a las respectivas comuniones religiosas, les queda a los católicos una pérdida de 113.906, a los judíos una pérdida de 6.862, mientras que para evangélicos y católicos viejos (la estadística oficial no los separa, desgraciadamente), resulta un aumento de 30.415 personas.

Por lo visto, en los países tan católicos como Checoslovaquia y Austria, el catolicismo anda de capa caída. ¿Cuándo tendremos una estadística religiosa en España?

DE ARENAS DE SAN PEDRO

EL Sr. Trenchard, evangelista encargado de aquella Misión, nos escribe lo siguiente, que confirma lo que decimos en la crónica.

«Distinguido hermano en Cristo:

«Desde mi última, se ha organizado aquí una persecución verdaderamente inquisitorial. Los elementos fanáticos no podían ver, sin llenarse de rabia, que muchísimas personas eran deseosas de escuchar las predicaciones en la capilla, y, en lugar de traer a sus ovejas, que se escapaban, con buenos sermones y buenas razones, se sirvieron de los medios, bajos y cobardes, con los cuales ya estamos familiarizados. En primer término, circularon calumnias y mentiras acerca de nosotros, siempre a nuestras espaldas, para que no pudiésemos contestar ni exigir pruebas. Luego proclamaron un *boycott*. Dos hermanos nuestros de aquí, tienen talleres de zapatería y de vulcanización, de modo que los enemigos del Evangelio, con la benévola intención de hacerles morir de hambre, aconsejan a todo el mundo que no entren en los talleres de los protestantes; amedrentan a nuestras criadas con la idea tan caritativa de dejarnos sin ayuda en la casa; procuran persuadir a los dueños de la casa a romper el contrato y echarnos fuera, y han llegado al extremo de aconsejar a los tenderos que no nos vendan los alimentos necesarios.

«La misma maestra de escuela, capitana de la procesión al Ayuntamiento, ya mencionada, se puso, una noche de reunión, cerca de las puertas de la capilla, con un destacamento de las «Hijas de María», dirigiéndonos palabras insultantes y procurando impedir que la gente entrase, haciendo necesario que la autoridad interviniese para dispersar el grupo. Al fracasar este intento, cierto cura creía que era la ocasión propicia para desempeñar un papel heroico, quizá con la idea de tapar debilidades pasadas con una capa de celo religioso, que, por cierto, le viene muy mal; no se ha atrevido a verse con nosotros para hacernos ver nuestros supuestos errores; pero si se ha atrevido a reunir la chiquillería del barrio y ponerse con ellos cerca de la capilla, durante el culto, animándoles a chillar con todas sus fuerzas: «¡Viva la Virgen!», con un cántico también en su honor; tanto escándalo había, que el predicador apenas podía hacerse oír. Nosotros, desde luego, no tenemos inconveniente en que viva la Virgen, ni que canten los chiquillos católicos un himno en su honor; pero si nos quejamos de la intención manifiesta de interrumpir un culto evangélico, que es una contravención abierta de las leyes del país.

«Desgraciadamente, la autoridad se mostró más floja en esta ocasión y en otras siguientes, haciendo poco o nada

para impedir los desórdenes que se libraron en el pueblo por el equivocado celo de los fanáticos.

«Durante unos días ningún protestante, ni siquiera las visitas en los hoteles, podía pasar por las calles del pueblo sin que se levantasen gritos de «fuera» y «muera». Gracias a Dios que dió a los suyos una paciencia especial durante esta campaña de insultos y calumnias, pues si uno de nosotros se hubiese extralimitado en lo más mínimo, seguramente habríamos sufrido los «castigos ejemplares» antes prometidos.

«Otro de sus métodos era más grave aún; se buscaba con afán a cuantos habían mostrado el menor interés en el Evangelio, y para cada uno había un tornillo especial, que bien sabían apretar el clero y sus ayudantes. A uno se amenazaba con la pérdida de su empleo; a otro, con la pérdida de ciertos beneficios especiales; a otro, con la excomunión, y para dar más fuerza a estas amenazas y muchas más parecidas, el mismo cura heroico se puso a la puerta para apuntar el nombre de los que entrasen.

«Desde luego, ¿a qué negarlo?, esta campaña ha tenido bastante éxito, y por medio del miedo y calumnias groseras, en ningún caso por el convencimiento, han logrado que muchos que quieren escuchar no asistan a los cultos, pero sus métodos han repugnado a cuantos en el pueblo tengan algo de cultura o de educación, o siquiera algunos buenos sentimientos, y creemos que, en vez de robustecer su causa, están destruyéndola, preparando la gente, cuando haya pasado el temporal, para recibir con agrado, no la predicación del «protestantismo», sino el anuncio de amor de Dios y las buenas nuevas de salvación y bendición por medio del Señor Jesús.

«Queda de usted, su afectísimo seguro servidor y hermano en Cristo,

ERNESTO TRENCHARD»

~~~~~


## Notas breves.

En la Iglesia del Espíritu Santo, Zaragoza, el día 13 de Abril, y en el culto de la mañana, fué bautizada la primogénita de los miembros de la Congregación José Cervera y Noemi Oriol, poniéndole el nombre de Josefa. Que el Señor bendiga al joven matrimonio para que puedan verla hecha una fiel sierva del Padre Celestial.

— El día 5 de los corrientes fué inhumado cristianamente en el Cementerio Civil de Pradejón el cadáver de D.<sup>a</sup> Anacleta García Ezquerro, miembro de dicha Iglesia. El Señor consuele a los que lloran su muerte.

— Acompañamos en su justo dolor a D.<sup>a</sup> Paz Ontavilla, miembro de la Iglesia de Bilbao, que en un mes ha visto morir a su esposo y a su hijo único. Para ella es nuestro deseo de que el Señor le dé abundante consuelo, y a la vez testimoniamos nuestra sincera simpatía a su cuñado, D. Pedro Mañueco, maestro evangelista de aquella Iglesia.

Recomiende a sus amigos

 ESPAÑA EVANGÉLICA

## Cuarto Centenario de la Confesión de Ausburgo.

La antigua ciudad de Ausburgo, y con ella el Luteranismo mundial, con sus 80 millones de miembros próximamente, se disponen a celebrar el Cuarto Centenario de la Confesión de Ausburgo. La Federación de las Iglesias Evangélicas de Alemania (Deutscher Kirchentag), ha señalado para su celebración las fechas 24 y 25 de Junio próximo, celebración que tendrá un carácter ecuménico, en conformidad con el carácter de aquella Confesión. Aprovechando estas circunstancias, muchos de los mítines y reuniones anuales de sociedades religiosas y misioneras, se celebrarán este año en aquella ciudad.

Se espera que asistan a los actos conmemorativos delegados y oradores de muchas partes, y, entre ellas, de Estados Unidos, Inglaterra, Estonia, Finlandia, Francia, Holanda, Hungría, Letonia, Suecia, Noruega, España y otros países. Invitada la Federación de Iglesias Evangélicas en España, ha designado para que la representen en los actos del Centenario a los pastores D. Agustín Arenales y don Jorge Flíedner.

En otros puntos, como, por ejemplo, en las Iglesias Luteranas de Estados Unidos, están preparándose también actos conmemorativos de la fecha histórica en la Reforma religiosa.

~~~~~

¿Dónde se encontrará la felicidad.

¿En la incredulidad? ¡No!

Voltaire, uno de los mayores ateos del mundo, escribió: «¡Ojalá nunca hubiera nacido!»

¿En el placer? ¡Tampoco!

El poeta lord Byron, que más que nadie, tal vez, gustó de los placeres, escribió lo siguiente: «Sólo son míos el castigo, el remordimiento y la tristeza».

¿En el dinero? ¡Menos aún!

Jay Gould, multimillonario norteamericano, al morir, dijo: «Supongo que soy el pobre infeliz más miserable de esta tierra».

¿En las glorias militares?... Alejandro el Grande conquistó al mundo conocido en su tiempo, y después de haberlo hecho, «lloró en su tienda lamentando no tener más mundos que conquistar».

Dice el Eclesiastes: «Todo es vanidad y aflicción de espíritu.»

Dice Jesús: «Otra vez os veré, y se gozará vuestro corazón, y nadie quitará de vosotros vuestro gozo».

¿Dónde se encontrará la felicidad? ¡En Cristo!

ESPAÑA EVANGÉLICA

SEMANARIO PROTESTANTE

Precios de suscripción.

| | |
|---|-------------|
| <i>España y Portugal:</i> | |
| Un año | 8 pesetas. |
| Semestre | 4 » |
| Paquetes de 10 a 50 ejemplares . . . | 6 » |
| por ejemplar al año; de 51 ejemplares en adelante | 5 » |
| <i>Extranjero:</i> | |
| América, Francia e Italia, un año . . | 10 pesetas. |
| Semestre | 5 » |
| Paquetes de 10 ejemplares en adelante por ejemplar al año | 8 » |
| Los demás países: un año | 15 » |
| Semestre | 8 » |
| Paquete de 10 ejemplares o más a . . | 12 » |
| por ejemplar al año | |

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID (4)

TELÉFONO 33.590

APARTADO 4.024

oooooooooooooooooooooooooooooooooooo

CRÓNICA

La eterna cuestión.

NOS referimos, como es natural, a la cuestión religiosa; que pese a los diarios que afirman, y con ello se llenan la boca, que en España ya no hay tal cuestión, asoma a cada instante. Nuestros lectores leerían, sin duda, en estas columnas la apertura de una modesta capilla en Arenas de San Pedro. Pues bien, he aquí lo que dice el diario zaragozano *Heraldo de Aragón* en su número del viernes pasado, titulándolo «Libertad de cultos»:

Arenas de San Pedro. — Desde hace varios días funciona en esta villa una capilla protestante, que celebra sus cultos después de anochecido.

»Numerosos grupos de niños y niñas pasean por los alrededores lanzando continuamente gritos de vivas y muertas.

»El sábado último se produjo tal escándalo, que tuvieron que intervenir los guardias, deteniendo a dos vecinos.

»Al salir los elementos protestantes se reprodujeron los incidentes.

»La situación se ha agravado de tal forma, que el vecindario teme se produzca un conflicto.»

¿Qué tal? Hacía unos días que no se registraba ninguno de estos casos; pero he aquí que los arenenses han dado señales de que el clericalismo no se aviene muy bien con el turismo; y mientras el Patronato de ídem construye albergues para que los turistas nacionales y extranjeros puedan visitar y admirar la espléndida sierra de Gredos, los naturales de aquellos sitios apedrean la capilla evangélica,

Este número ha sido revisado por la censura.

el lugar de culto que algunos turistas buscarían algún día. Y si después todavía hay quien sostiene que no es precisa una nueva Constitución, que acabe entre cosas con el actual artículo 11 que, pareciendo ofrecer mucha protección a los disidentes, permite semejantes atropellos en pleno siglo XX, equivaldrá ello a cerrar los ojos a lo evidente y llamar blanco a lo negro.

Inglaterra y el Vaticano.

Tenía que suceder necesariamente. El Gobierno inglés ha retirado a su representante cerca de la Santa Sede (lo diremos así por el obligado cliché). Nunca comprendimos que un país protestante, con un Monarca y un Gobierno que profesan la religión reformada, llegara al extremo de tener una representación ante el Papa, como la tiene el país más romanista. Dirá alguno: pero si hay católicos en Inglaterra, ¿quién representaría sus intereses cerca de Roma? Bien; ¿y no hay protestantes en España?... ¿Y no tienen éstos también sagrados intereses?... ¿Cómo se los respeta?... Pues ya se ve, a pedrada limpia, como en Arenas de San Pedro.

He aquí cómo cuenta *El Liberal*, de Madrid, lo ocurrido entre Inglaterra y Roma, y los comentarios se los dejamos al piadoso lector, que es la mejor manera de no quedarnos en blanco:

«El conflicto promovido entre Inglaterra y el Vaticano a causa de la intromisión de los obispos malteses en la política del país, no lleva trazas de resolverse amigablemente. La Santa Sede ha aprobado integralmente la actitud del episcopado, que como represalia a la decisión del Gobierno, de no permitir que el superior de los franciscanos desterrara de Malta, por razones puramente políticas, a uno de sus subordinados, ha decidido boicotear a los candidatos ministeriales, conminando con la expulsión a quienes les voten.

»La ingerencia del clericalismo en los asuntos interiores de Malta es mucho más digna de correctivo, porque con ella se trata de favorecer la italianización de la isla. Solidarizándose con los obispos que así proceden, el Vaticano no combate al nacionalismo, sino que propugna otro nacionalismo, el suyo, del mismo modo que los Soviets, por mediación de los agentes de la Tercera Internacional, procuran despatriotizar a los comunistas de todos los países, sometiéndolos a las directivas de Moscú.

»Inglaterra no podía hacer sino lo que ha hecho: amparar al Gobierno presidido por lord Strichland contra una tentativa de mediatización teocrática.

»Por de pronto, el Gobierno británico ha dado orden a su ministro en la Santa Sede de abandonar la Ciudad Vaticana. La ruptura diplomática, por lo tanto, es un hecho.

»No deja de ser extraña la diferente conducta seguida por el Vaticano con

Inglaterra, en lo relativo al Gobierno maltés, y con Francia respecto a la cuestión alsaciana.

»Cuando el autonomismo alsaciano, más o menos teñido de germanofilia, comenzó su campaña antifrancesa, capitaneada en gran parte por abates y obispos, el Vaticano se apresuró a recordar a éstos su deber de no entrometerse en asuntos políticos, y llegó a prohibirles que asumieran públicamente la dirección de partidos y periódicos.

»Pero la política vaticana es fértil en estas contradicciones. Su condenación de las ideas defendidas por la «Acción Francesa» — el famoso *politique d'abord*, de Carlos Maurras — por estimar que ponían el nacionalismo al catolicismo, contrasta con su lenidad para con los métodos fascistas, que llevan al último extremo la exaltación del nacionalismo con detrimento evidente de prerrogativas católicas, consideradas ya por la Iglesia como derechos inalienables.

»El caso de Malta no ofrece duda alguna en cuanto a la extralimitación de frailes y obispos. Mientras en países sometidos a regímenes despóticos, la Iglesia Católica no sólo contemporiza con el Poder público, sino que lo colma de elogios y bendiciones, el clero y el episcopado maltés se colocan en franca rebeldía contra un Gobierno que respeta las leyes, tratan de presentarlo ante el mundo como un poder tiránico que atropella todos los derechos.

»Según el Gobierno de Malta, el Vaticano no ha tenido en cuenta el informe de su delegado, monseñor Robinson, pasando por encima de su opinión, favoreciendo a una solución transaccional, dado toda la razón a los prelados, que quieren llevar el timón de la política maltesa utilizando el arma coactiva de la excomunión.

»Tal como está el pleito, no parece posible que Inglaterra se allane a la voluntad de la Santa Sede; y si ésta no cede, la ruptura diplomática entre ambos Estados se consumará.»

Conferencias

Hace pocos días publicó *El Liberal* una ingeniosa caricatura. Dos hombres se encuentran en la calle, y uno le pregunta al otro: «¿A qué te dedicas ahora?», y el otro responde: «A asistir a las conferencias». «Pues trabajo tienes», le responde aquel. Y es que en la pasada quincena ha habido plétora de conferencias en todas partes, y para todos los gustos; unas, en medio de glacial indiferencia, y otras, apasionando los ánimos de unos y sacando de sus casillas a los otros. La fiebre ha remitido un poco, porque el Gobierno ha suspendido, por un tiempo, las conferencias de carácter político, siendo lo más interesante el Decreto mandando la formación del Censo electoral, con lo cual el Gobierno empieza a cumplir su promesa de ir a las Cortes.

Ahora nos espera otra conferencia, que

sin duda despertará las simpatías de nuestros hermanos en la fe: la conferencia de obreros evangélicos, próxima a celebrarse en Sevilla. No se va a descubrir en ella ni la piedra filosofal, ni la cuadratura del círculo, ciertamente; pero van a tratarse problemas referentes a la Iglesia, a la escuela, a la propaganda, y

otros, en los cuales debemos estar interesados cuantos anhelamos la evangelización de España y la completa libertad de cultos. Pero de esto ya se habla en otro lugar del periódico, y no hemos de añadir aquí ni una palabra más.

DOMINGO DE RAMOS

ALIANZA EVANGÉLICA ESPAÑOLA

Conferencia de Obreros Evangélicos.

Sevilla, 11 al 15 del próximo Junio.

En esta Conferencia sólo se tratarán asuntos de interés general para la Obra en España.

**A TIEMPOS NUEVOS, PROCEDIMIENTOS NUEVOS
LA UNIÓN ES LA FUERZA ANTE EL ENEMIGO**

Pastores, evangelistas, maestros, editores, colportores..., todos estáis invitados; todos sois esperados. Necesitamos de vuestras opiniones; necesitamos de vuestro concurso.

TODOS necesitamos de la ayuda y cooperación de TODOS

Decíamos ayer...

Próxima a celebrarse la Conferencia de obreros, propuesta y votada por unanimidad en el Congreso Evangélico de Barcelona, creemos conveniente repetir algo de lo que decíamos comentando las conclusiones aprobadas en Barcelona, comentarios que merecieron general aprobación.

Decíamos así en el número del 5 del pasado Septiembre:

«Nueve conclusiones de carácter práctico se han votado en el Congreso. Las creemos todas perfectamente realizables y positivamente provechosas. Si se realizan, este Congreso habrá sido un nuevo jalón en la Historia del Protestantismo español, y todos bendecirán este Congreso. Hemos asistido al Congreso; nos hemos gozado en él; pues bien, vamos ahora a trabajar con buena voluntad para que sus resultados no sean estériles.

«La primera conclusión votada por unanimidad fué en pro de la próxima celebración de una Conferencia de obreros evangélicos que estudie todos los problemas internos de la Obra. Son muchos los que deseamos tiempo ha la celebración de una Conferencia de esta índole. Son muchos los asuntos a tratar en una Conferencia de esta clase, en un terreno de franca y fraternal cooperación, que no pueden ser tratados, y mucho menos resueltos, dentro de los estrechos límites de una Asamblea o de un Sínodo. Esta Conferencia debiera celebrarse en una fecha próxima, pues el horno, si se deja enfriar, no podrá llenar su cometido.

«La creación de un Montepío fué la segunda conclusión votada. ¡Y qué necesidad tan grande hay de él! No somos vie-

jos, pero estamos ya bastante lejos de la juventud y en nuestros veintisiete años de vida pastoral hemos visto muchos que han bajado al sepulcro después de una vida de abnegación, de privaciones, de actividad, en aras de la Obra, y han dejado tras sí una obra, que aun muertos, aun habla por ellos; pero también han dejado una mujer y unos huérfanos en el mayor desamparo. Hay que evitar esto por dignidad y por humanidad, y esto, si no se evita, por lo menos se aliviará mucho con la creación de ese Montepío, que permita hacer frente a las primeras necesidades y en las horas más amargas que siguen a la pérdida del ser querido. Pero éste del Montepío es precisamente un asunto que sólo puede tratarse y resolverse en una Conferencia de obreros. Y había de no salir de ella más que la creación del Montepío, y todos darían por bien aprovechados los esfuerzos y sacrificios que su celebración ocasionara.

«Faltos hoy de un cuerpo eclesiástico interdenominacional, otro asunto para ser estudiado en esa misma Conferencia de obreros sería el del Himnario único, que integra otra de las conclusiones del Congreso. Es ya una aspiración antigua en los evangélicos españoles ésta del Himnario único, pero a la cual no podrá darse visos de realidad sin una desinteresada labor de cooperación, ¿y dónde podrá realizarse ésta mejor que en una Conferencia como la que se propone? Véase cómo hay asuntos, muchos asuntos, que justificarían una reunión de esta índole.»

La Conferencia de obreros va a ser, Dios mediante, una realidad dentro de pocos días, y es cuestión de honor y de dignidad llevarla a cabo, si no queremos

dar una triste prueba de la esterilidad del Congreso de Barcelona y anticipar el poco éxito de los que puedan celebrarse.

Esperamos poder indicar en próximos números los nombres de algunas de las personas que se proponen asistir a la Conferencia y también señalar algunos de los asuntos que se pondrán a estudio.

**Lo que será
la Conferencia.**

La Conferencia de obreros no va a ser un Congreso o una Convención, con abundancia de discursos y plétora de retórica; sino una reunión de hombres de buena voluntad y de profundo interés en la obra de la evangelización de España, que van a estudiar los problemas que los tiempos modernos han planteado a la Iglesia (y que en todos los países están siendo objeto de atento estudio); a tratar de buscar los mejores métodos para la marcha de la Obra evangélica en nuestra patria, en conformidad con la España de hoy, que no es la España de hace veinticinco años, y ver la mejor manera de resolver unos y otros dentro de la mayor unión posible y con la mayor eficacia anhelada. Esto, y no otra cosa, será la Conferencia de Sevilla.

Los pastores, aportando su experiencia en la Obra de las iglesias; los maestros, aduciendo sus experiencias en la labor escolar; los colportores presentando sus experiencias en el contacto diario con el pueblo que no nos conoce; los editores, manifestando sus experiencias en la propaganda por la hoja impresa, todos juntos pueden realizar una labor que separados no podrían hacer. A este tacto de codos, a esta compenetración en la labor, ofrecerá una hermosa oportunidad la Conferencia de Sevilla.

Se han celebrado muchos Sinodos, muchas Asambleas, muchas Convenciones... pero la Conferencia de Sevilla va a ser, después de sesenta años de Obra evangélica, la primera Conferencia de obreros de carácter interdenominacional. De ella puede lograrse mucho, si todos los obreros, sin distinción, le prestan sus oraciones, sus simpatías y su cooperación.

Advertencias.

Recordamos a quienes tienen pensado enviar trabajos que hayan de servir de ponencias, la necesidad de remitirlos antes del día 20 del actual para que puedan ser impresos y repartidos antes de la Conferencia. A este efecto, deberán comunicar al secretario de la Alianza, Noviciado, 3, A, las señas a las que han de ser remitidos, lo mismo los que tomen parte en la Conferencia, que quienes sin asistir a ella deseen poseerlos.

Asimismo recomendamos a cuantos asistan y quieran que se les prepare hospedaje en Sevilla, que cuanto antes indiquen a cualquiera de los pastores de dicha localidad: D. Patricio Gómez (apartado 213) o D. Joaquín Mezo (Relator, 9), la

clase de alojamiento que desean, teniendo presente que según nos han comunicado dichos señores, podrán encontrarse hospedajes completos desde 10 pesetas diarias.

Quienes tengan facilidad de llevar consigo donde acomodarse para dormir (es

decir, el colchón, que se admite como equipaje facturado), pueden encontrar alguna economía, pues según amable ofrecimiento de D. Patricio Gómez, pone a disposición de los asistentes a la Conferencia locales amplios que podrán utilizarse como dormitorios.

almorzar, al Tibidabo y Las Planas, desde donde regresaron en tren.

Los excursionistas no esforzadores quedaron muy complacidos al observar el espíritu de cordialidad y camaradería que reina entre los esforzadores, y manifestaron que asistirán con gusto a otras excursiones.

La segunda excursión, efectuada el día 21 de Abril, y que tuvo por objeto visitar las vecinas poblaciones de Caldas de Montbuy y Sanmenat, no fué tan nutrida como la primera. Dirigió la excursión el presidente de la Comisión de Excursiones, Sr. Ibáñez. Pero lo que sobre todo ha llenado de júbilo nuestros corazones, ha sido el haber asistido una representación de la Sociedad de Esfuerzo Cristiano de la Iglesia del Salvador, de Tarrasa, compuesta por los Sres. Renom y Torres, que nos trajeron los saludos de los demás esforzadores y nos dieron la grata nueva de no ser ésta la última excursión a que asistan esforzadores de Tarrasa, y a los que despedimos con la expresión del cariño que la Sociedad hermana nos inspira.

Otro de los actos celebrados por esta Sociedad es la velada del día 26. Principió con el monólogo *Las penas de un casat*, que recitó el esforzador D. Vicente Llongueras; siguió el drama titulado *La flor de la montaña*, interpretado por la Sra. Sanz de González y los Sres. Ribas, Ferrer, Estruch (J.), Estruch (S. B.), González, Garriga y Signes.

Y como parte principal de la velada, descolló el brillante discurso con que el Rdo. Antonio Estruch trató el tema «transigencia», en el cual puso de relieve la que en España mantienen las huestes del clericalismo, oprobio del espíritu cristiano, la cual está bien manifestada en todos los diferentes casos que relató, entre ellos el de Ródenas (Teruel), recientemente acaecido, y del que se ocupó con espíritu muy elevado el culto periodista D. José Rocamora en *El Liberal*, de Madrid.

Al comparar el mezquino espíritu religioso de la mayoría de los católicos romanos españoles, con el de los cristianos evangélicos de los países protestantes, se notaba la fuerte impresión que en los oyentes producía. El espíritu de Cristo, todo amor, misericordia y perdón, causó un gran efecto, según los comentarios del numeroso auditorio.

Manifestó también sus esperanzas de que España se ponga en ese aspecto, reconociendo la libertad de conciencia, en breve plazo a la altura de los países que van a la cabeza de la civilización, para que sea el espíritu de Cristo el que inspire a los hombres.

Que el Señor bendiga nuestros esfuerzos para que sean fructíferos. — J. F. T.

=====

Nuestra Estafeta.

E. T., Jerez de la Frontera. — Se le remitieron los números que pedía. Los suponemos en su poder. M. P., Palma de Mallorca. — Recibido importe del anuncio. Muchas gracias.

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

La Obra en Valladolid.

El pastor de la Iglesia Reformada en la antigua capital castellana nos escribe: «Hemos tenido la grata visita de nuestro querido presidente, Rdo. Daniel Regaliza, habiéndose celebrado cultos muy espirituales y animados en Cigales y Valladolid, a cuyas congregaciones predicó hermosos y meditados sermones.

En esta última ciudad bautizó a una niña, a quien se puso el nombre de Teresa, hija de D. Rufino Benito y de D.^a Maximina Ramírez, miembros comulgantes de esta Iglesia.

Pedimos al Señor que la preciosa semilla sembrada en este campo germine y dé frutos de vida eterna. — Zeda».

La Convención Bautista.

El secretario de la Unión Evangélica Bautista Española nos comunica, con fecha 12 del actual: «Ha sido necesario cambiar la fecha de la Convención a causa de dificultades que surgieron para el alojamiento de los convencionistas, a causa de los exámenes del Instituto de Albacete, que tienen lugar en estos días. Por esta causa, hemos aplazado por una semana, celebrándola (D. m.), del 11 al 15 del mismo mes».

Sentimos mucho este cambio. La Junta de la Alianza Evangélica Española señaló para la Conferencia de Sevilla las fechas 4 al 8 de Junio; pero al saber que en dichos días iba a celebrarse la Convención Bautista, cambió la fecha de la Conferencia para los días 11 al 15 del mismo mes, queriendo, por su parte, evitar incompatibilidades y dar facilidades para que pudieran asistir algunos obreros a ambos actos. A la altura a que estamos, ya no hay posibilidad ni de adelantar ni de aplazar la fecha señalada para la Conferencia de Sevilla.

Agradecidos.

El Rdo. Antonio J. Díaz, pastor de la Iglesia del Redentor, de San Sebastián, nos ruega que hagamos presente, en su nombre y en el de su esposa, lo agradecidos que se encuentran a los muchos testimonios de simpatía recibidos con motivo del fallecimiento de su hijita.

Fiesta de la Madre.

Siguiendo la costumbre establecida en años anteriores, el Grupo Infantil de la Unión Cristiana de Jóvenes, de Madrid, celebró el Día de la Madre, con una fiesta en honor de las madres evangélicas, que tuvo lugar el día 11 del actual, en el jardín del colegio «El Porvenir», cedido amablemente por los Sres. Fliedner.

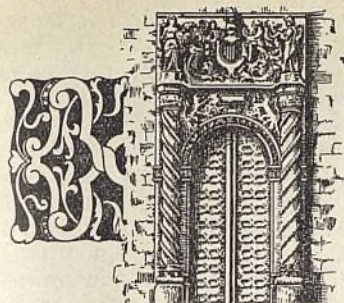
Abrió la fiesta el que suscribe, pronunciando breves palabras acerca del motivo de la misma, y seguidamente, los muchachos entonaron el himno del Grupo Infantil. Después se ejecutaron diferentes ejercicios gimnásticos y atléticos, que gustaron mucho. El muchacho Benito Corbillón recitó una poesía, titulada: «Amor de madre», y Gonzalo de José, el trozo literario de Severo Catalina: «La madre», cantándose luego el himno a la madre, que resultó del agrado de todos.

Finalmente, pronunciaron breves discursos D.^a Rosa Palomino y el Rdo. Enrique Lindegaard, dirigidos especialmente a los niños, ofreciéndoles atinados consejos para que honrasen a quien les dió el ser; y D.^a Catalina de Fliedner, en nombre de las madres, agradeció el homenaje.

Terminó tan grata fiesta con unas palabras del secretario de la Unión, D. José Saco, saliendo el público satisfecho de las dos horas tan agradables que allí se pasaron. — R. Taibo Sienes.

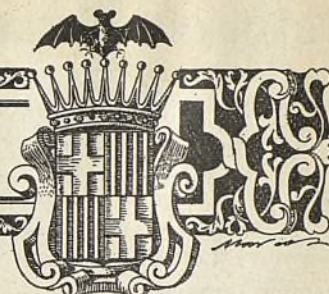
Esfuerzo Cristiano de Sabadell.

Ha tenido lugar el 19 del pasado Marzo la primera de las excursiones que para este año ha proyectado la Sociedad de Esfuerzo Cristiano de Sabadell. Los objetivos de la excursión son la montaña del Tibidabo y el pintoresco lugar de Las Planas. Lo desapacible de la temperatura hizo que la animación no fuese tan grande como esperábamos; mas, a pesar de ello, pasó de treinta el número de excursionistas, entre los cuales reinó la cordialidad característica en los esforzadores. Dirigían la excursión, y representaron a la Junta directiva, los vocales de la Comisión de Excursiones, Sres. Gandía y Signes. La mayoría de los excursionistas hicieron todo el camino de ida a pie, y el resto, la mitad en tren, uniéndose a los primeros en San Cugat, desde donde continuaron, a pie, a La Rabassada, donde



MEMORIAS DE UN PROTESTANTE

por
ANTONIO VALLESPINOSA



CAPÍTULO X

En Gibraltar. — Sublevación del general Prim. — Las hermanas del obispo católico. — Nuestros cultos. — Oposición de los ritualistas. — Desaparecen mis enemigos. — El catolicismo de los habitantes de Gibraltar. — Culto y ceremonias religiosas.

HÉTEME aquí de nuevo en Gibraltar, no como oveja, sino como pastor. Dios me había escogido de entre sus hijos para que animara a sus convertidos y condujera muchos de sus extraviados al verdadero camino.

En la «Fonda Española», donde me alojé, pronto vinieron a visitarme varios amigos, que cuatro años antes había dejado en Gibraltar, dándome la noticia de haberse sublevado en Ocaña el general Prim, con dos regimientos de caballería y algunos paisanos, la mayor parte catalanes, cuyo general, después de vagar por los alrededores de Toledo, se retiró a Portugal, no perseguido, sino seguido de algunas tropas, que al mando del general Concha habían salido en su persecución.

La sublevación tuvo lugar el 2 de Enero de 1866, y, naturalmente, esa grave noticia no pudo menos de sorprenderme, pues en la posición en que yo me hallaba, me podía haber causado algún trastorno durante el viaje que acababa de hacer. Antes de aquella sublevación a nadie se pedía el pasaporte, pero después se pidió a todo el mundo. Yo llevaba uno de mi hermano, y si se me hubiera detenido y escrito a mi pueblo en averiguación de mi cédula, se habría descubierto que era un eclesiástico protestante, y por lo tanto, un *criminal*. Se me hubiera puesto bajo las órdenes de mi prelado, y habría tenido que sufrir el martirio de aquella religión que nunca perdona. Di gracias a Dios por haberme salvado de aquel inminente peligro.

A los ocho o diez días dejé la fonda para trasladarme a la casa de huéspedes de D.^a Mary, que vivía en un callejón sin salida, en la plaza de la Verdura, donde tenía una sombrerería el protestante granadino Sr. Alhama.

En esa casa de huéspedes pronto observé unas continuas visitas a la patrona de la casa, y con unas cortesías, acompañadas de sonrisas, a mi pobre persona, que no dejaron de llamarme la atención. Al preguntar por tan extraños modales, se me dijo que eran dos hermanas del obispo católico romano de la ciudad, y que, al parecer, deseaban hacer amistad conmigo, lo que creo sería con el objeto

de presentarme a su hermano y ver si había alguna esperanza de meterme otra vez en el romanismo. Notifiqué a mi patrona que no deseaba tener relaciones con ninguna gente de esa clase, y especialmente, con aquellas señoras; que yo era un protestante convencido, y que si no odiaba a los romanistas, detestaba su religión. Lo cierto es que las visitas cesaron.

Entre tanto, había yo arreglado, con Mr. Sleeman, arcediano de la diócesis, la hora y modo de celebrar nuestros servicios religiosos en español, que debían ser todos los Domingos, a las tres de la tarde. La Comunión debía tomarse con la congregación inglesa, y se celebraba todos los Domingos al mediodía, después de concluido el servicio divino.

Todos los jueves, por la noche, debía haber, en una de las sacristías de la Catedral, conferencias de controversia con los miembros de mi congregación. Pero tuve la mala suerte de que se me opusieran a ello el vicario inglés de la Catedral, Mr. Robertson, y un comerciante de su congregación, llamado Mr. Collingwood, ambos ritualistas declarados, y por tanto, favorecedores de las doctrinas de la Iglesia romana.

A los doce meses de mi llegada dimitió el arcediano, retirándose a Inglaterra. El Rdo. Powley, que se hallaba desde hacía tiempo en su país, por haber recobrado un tanto su salud, enterado de la dimisión y creído que el clima de la Península le era más beneficioso que el de Inglaterra, petitionó aquel destino al obispo de Gibraltar, obteniéndolo sin inconveniente alguno, debido a sus buenas cualidades personales, conocimientos bíblicos y altas recomendaciones. A la llegada de Mr. Powley le conté lo ocurrido con Mr. Robertson, acerca de las conferencias de controversia en la Catedral, contestándome que hiciera todo lo que considerase útil y necesario para mi congregación. Mi oponente se calló, y no intervino en nada, porque creyó que mister Powley habría obrado de muy diferente manera que Mr. Sleeman, llevando las cosas más allá de lo que convenía.

Después de unos meses murió tísico el comerciante; y a la llegada de nuestro obispo se determinó despedir al Rdo. Robertson, no por influencia mía, sino por quejas de otros señores, que juzgaron que las ideas de aquel ministro no eran propias para la conservación de la paz y tranquilidad de su congregación. Fué sustituido en su cargo por el Rdo. Side-

botham, que hasta entonces había estado en Menton recobrando su salud. Otro adversario quedaba: el capitán Blair, gobernador del presidio de aquella plaza, pero fué dimitido poco después por el Gobierno inglés, a causa de irregularidades en el servicio.

A pesar de la desaparición de mis enemigos, la Iglesia española no prosperó tanto como era de desear. La población de Gibraltar es fanática en extremo. Si se les pregunta por su religión, dice que son católicos; y si les pedís el «por qué», contestan que han nacido en el Catolicismo, y que su deber es seguir en él, lo cual no deja de ser un absurdo.

La población de Gibraltar es una mezcolanza de mahoneses, genoveses, malteses, portugueses, irlandeses, judíos, moros y algunos serranos, que, por su lengua, todos se dividen como los de Babel; mas en cuanto a la religión, se unen como los turcos. Esa gente vino a poblar Gibraltar cuando sus habitantes, en masa, lo dejaron para irse a España, disgustados de que su población hubiera pasado a manos de los herejes protestantes. Entonces llegaron todos esos bárbaros sin religión ni escrúpulo alguno, a los cuales se distribuyó por barrios para que pudieran entenderse con más facilidad. Todavía se conservan los nombres de los barrios de los irlandeses, de los portugueses y la bahía de los catalanes, conocida también por la Caleta, donde anclaban los barcos de Cataluña, que venían por contrabando e iban al Africa por coral.

Pues bien, con esa clase de gente, ¿qué conversiones podía yo esperar? Mi congregación era pequeña cuando me hice cargo de ella, y pequeña era cuando la dejé. En los dos años y medio que estuve a su frente sólo pude aumentarla en unas treinta y tres personas, de las cuales muchas dejarían Gibraltar, de modo que el total sería de unas cuarenta personas. Mas en lo concerniente a la asistencia al culto religioso, a veces asistían muy pocas, especialmente en el verano, puesto que comenzaba el servicio a las tres de la tarde, que era una hora fuera de propósito. Los ingleses tenían sus servicios a las diez y media de la mañana y a las seis de la tarde, y nosotros sólo podíamos tenerlo a la hora antes indicada o a las altas horas de la noche.

(Se continuará.)

Suscríbase a ESPAÑA EVANGÉLICA

Esfuerzo Cristiano Escuela Dominical

Cómo debemos escribir nuestras cartas.

Dom., 25 de Mayo. Sal. 45, 1; 1.^a Juan, 2, 12-15.

Lecturas diarias.

| | | |
|------------|-----------------------------------|-----------------------------------|
| Lunes . . | Cartas de amonestación | 2. ^a Cor., 2, 9; 13-2. |
| Martes . . | Cartas de recomendación | Rom., 16, 1 y 2. |
| Miércoles | Cartas de enseñanza | Rom., 1, 1; Jud., 6. |
| Jueves . . | Cartas de amigos | 3. ^a Juan. |
| Viernes . | Cartas de defensa | Fil., 1, 25. |
| Sábado . | Cartas de animación | 1. ^a Ped., 1, 3-7. |

Sugestiones.

El asunto causará sorpresa a varios esforzadores, porque podrá parecer que la manera de escribir una carta no tiene relación con la vida espiritual del cristiano. Sin embargo, ningún acto de nuestra vida está fuera de la influencia de nuestra fe y de nuestros sentimientos cristianos. No sólo en una carta, sino en una simple nota o aviso que enviemos por escrito a cualquier persona, podemos manifestar nuestro cristianismo. Conviene, pues, que cualquier miembro de nuestras Sociedades, cuando tenga que escribir una carta, la escriba, no sólo lo mejor posible en cuanto a la buena expresión y claridad de los conceptos, sino también mostrando el amor cristiano como debe mostrarse, según las circunstancias de quien escribe y de quien ha de recibir la carta.

Ilustraciones.

Las cartas forman un puente entre dos vidas; un puente cuyos pilares se van aproximando continuamente.

Escribir cartas con espíritu cristiano, es alegrar a la gente. Una carta que alegra, es una verdadera medicina.

«La pluma de un escribiente ligero» se adquiere sólo con la práctica, como todas las demás habilidades.

Son pocos los que escriben cartas a personas atribuladas. Sin embargo, una carta en tales ocasiones es la personalidad de la amistad.

Temas para pensar.

¿Cómo podemos hacer que el escribir cartas sea para nosotros un gozo y no una carga? ¿Cuáles son las ocasiones que más particularmente exigen de nosotros el escribir cartas? ¿Cómo podemos ganar almas por medio de nuestras cartas?

Sociedades infantiles.

Enseñanzas de la oración.

Dom., 25 de Mayo Mat., 6, 9-13; 7, 7-11.

¿Qué es orar? ¿Para qué sirve la oración? ¿Por qué es absolutamente necesaria la oración para un cristiano? ¿Quién nos enseñó a orar? ¿Qué necesitan nuestras oraciones para ser válidas? ¿Qué resultado tienen las oraciones hechas sólo con los labios? ¿Quién nos enseñó la Oración Dominical? ¿Por qué se llama así? ¿Qué otras oraciones se conocen de Jesús? ¿Por qué hemos de orar en su nombre? ¿Por qué es necesario que oremos muy a menudo?

Jesús describe el porvenir de su reino.

25 de Mayo.

Mat., 25, 1-13.

TEXTO AUREO: *Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo.* Mat., 13, 33.

La parábola de las diez vírgenes está tomada de las costumbres orientales.

La novia espera en su casa, vestida de blanco, ataviada con sus mejores joyas, cubierta con el velo nupcial y con una guirnalda sobre su cabeza. Celebrábase la ceremonia de noche, para que todos los invitados pudieran asistir sin faltar a su trabajo diario. El novio salía de su casa, acompañado de sus amigos, varios de los cuales llevaban antorchas; se dirigía a la casa de la novia para recibirla de sus padres y llevarla consigo al nuevo hogar; el paso de la comitiva por las calles despertaba, como es natural, la curiosidad de todos; las aclamaciones se sucedían sin cesar, y durante el trayecto se unían a la procesión los amigos o amigas del novio o de la novia que iban a entrar en el festín.

Las diez jóvenes amigas de la novia, en la parábola, esperaban la llegada de la comitiva en alguna casa por delante de la cual había de pasar. Llevaban sus lámparas de aceite, símbolo de alegría y de bienvenida, cuando estaban encendidas. Apagadas, hubieran sido emblema de muerte, y ninguna joven oriental se hubiera unido a una comitiva nupcial con una lámpara apagada.

Para un observador superficial no hubiera habido diferencia entre aquellas diez doncellas. Todas tenían deseo de participar del festín; todas tenían sus lám-

paras; todas se durmieron. Las lámparas representan la profesión exterior de religión, el aceite es la gracia de Dios en el corazón, la verdadera vida espiritual, escondida, invisible, pero que es la que alimenta la luz de una conducta cristiana.

La diferencia entre unas y otras era la diferencia que hay entre la apariencia y la realidad. Las vírgenes prudentes son puestas como ejemplo de vigilancia, aunque se durmieron. ¿En qué consistió, pues, su vigilancia? En estar «apercibidas» para cualquier momento. El cristiano es vigilante cuando hace provisión abundante de la gracia de Dios, del Espíritu Santo, de modo que su vida brille en todo tiempo sin peligro de que la luz se extinga.

La negativa de las vírgenes prudentes a dar de su aceite a sus desgraciadas compañeras parece cruel y egoísta. La lección es que no podemos comunicarle a otros la gracia de Dios que hemos atesorado. El carácter es incommunicable en un momento dado. Puede ejercer una influencia bienhechora con el tiempo necesario, pero no puede trasladarse de un hombre a otro en un momento de apuro. El amor, la paciencia, la fortaleza, no pueden pasar de un espíritu a otro.

Era demasiado tarde cuando las jóvenes fatuas quisieron remediar su falta. Llega un momento en la enfermedad en que es demasiado tarde para poner remedio; llega un momento en la carrera del estudiante, cuando es demasiado tarde para impedir los resultados de la des aplicación. La hora crítica parece ser la causa de la desgracia, pero no lo es; la desgracia venía preparándose lentamente mucho tiempo antes. La hora crítica es la hora de las revelaciones; no hace más que mostrar lo que antes estaba oculto.

EXTRACTO DEL CATÁLOGO DE LA SOCIEDAD DE PUBLICACIONES RELIGIOSAS

FLOR ALTA, 2 y 4, 1.^o - MADRID

Pesetas.

Hijos pródigos, por Amy Le Feuvre. — Preciosa narración que muestra el poder que siempre tendrá la parábola del hijo pródigo. Con ilustraciones, 96 páginas.

| | |
|----------------------|-----|
| En rústica | 1,- |
| En tela | 2,- |

Hijos de la pequeña Margarita (Los). — Cómo cumplió una niña la promesa hecha a su madre moribunda. Con ilustraciones, 68 páginas.

0,90

* **Himnario Evangélico**, editado por C. E. Faithfull. 276 himnos.

| | |
|---------------------|------|
| En tela | 1,90 |
| En badana | 2,50 |

Himnario infantil. — Himnos y cantos escolares para las clases diarias y Escuela Dominical. 39 himnos.

0,40

Historia de España (nociones), por S. Cruellas. — Excelente libro de texto para las escuelas. Con ilustraciones. En cartóné

1,-

Historia de la Pasión. — La Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo, narradas en las mismas palabras de los Evangelios, pero formando un solo relato. Con ilustraciones.

0,20